

Escrito por: lorenargentino

Resumen:

en el restaurante ella me insinua sus intenciones

Relato:

Tengo 25 años, sentados en la mesa del restaurante delante de mí una pareja de unos 35 o 40 años, ella rubia pelo largo lleva un vestido corto, esta sentada pero se adivina un cuerpo apetecible, me mira cuando el señor que esta a su lado no la ve (debe de ser su marido) yo disimulando también la miro a ella. En un momento dado coinciden nuestras miradas, me sonrío, yo bajo la mirada descaradamente fijándome en los pechos, su cintura y las bonitas piernas, reparando en sus zapatos negros muy bonitos que adorna su precioso empeine. Ella como si se sintiera incomoda cambia de postura y cruza las piernas dejando a mi vista los muslos ufffff ¡que preciosidad!, ahora el que se siente incomodo soy yo, ella esta disfrutando con la provocación (el marido esta absorto mensajeando con el móvil) en el mismo momento que recibe una llamada, se levanta y se aleja de la mesa para hablar, el instante que ella aprovecha para bajar la pierna cruzada y separarlas para mostrarme su entrepierna, "no me lo puedo creer" logro verle las braguitas blancas, cada vez lo hace mas descarado y me muestra todo el fondo sin reparos, ella también se esta poniendo cachonda al tiempo que no deja de sonreír. Me está volviendo loco y ella lo sabe. Vuelve su marido a la mesa y ella recobra las formas no sin dejar de mostrar las impresionantes piernas. Casi terminando de comer se acerca al oído de su marido para decirle algo. Acto seguido se levanta y dedicándome una mirada discreta pero insinuante se marcha y veo como pregunta al camarero por los aseos. Sin pensármelo dejo mi silla y me dirijo a ellos. Están separados pero al pasar por delante veo que ha dejado la puerta entornada, entro decididamente y no veo a nadie reparo en las puertas del WC están cerradas pero en un de ellas por debajo reparo en ese calzado precioso que ya había visto antes, entro sin esfuerzo alguno y..... allí esta ella esperándome, sin mediar palabra me agarro a las nalgas (tranquilo pichón me dice) y apartándome me desabrocha la bragueta y me saca la polla que esta a punto de estallar y comienza una mamada impresionante, engulle la polla en su boca hasta la garganta arriba, abajo uuuffff que placer, yo apunto de estallar, de repente para y quitándose las bragas me dice ¡quiero que me folles y te corras en mis entrañas, ella dirige y desliza mi polla en su jugoso coño, yo no puedo después de la mamada y con fuertes investidas y jadeos ahogados nos corremos salvajemente.

Yo salgo primero y me dirijo a mi mesa, al momento llega ella,

esbelta con una amplia sonrisa y se sienta, me mira y abre las piernas para mostrarme su chorreoso coño desnudo.

Se oye la voz del camarero que pregunta: ¿va a tomar postre la señora?

Metó la mano en el bolsillo aprieto sus braguitas, mirándola, las huelo.....mmmm que delicia yo ya tengo el postre.